

Marina, enfermera, vitrificó sus óvulos para no cerrarse puertas en su empresa, en plena expansión internacional. También lo hizo María, diseñadora. Quieren ser madres, pero sin que les cueste sus expectativas laborales. En el país con menor índice de natalidad de Europa, cada vez más mujeres optan por esta técnica, que cuesta unos 2.600 euros y que empresas como Facebook o Apple costean a sus empleadas. CGT denuncia que es una forma de chantaje a las trabajadoras.



La vitrificación de ovocitos se ha convertido en un recurso para muchas mujeres en España.

GETTY

MATERNIDAD BAJO CERO

LA CRISIS Y LA INESTABILIDAD LABORAL DISPARAN LA CONGELACIÓN DE ÓVULOS EN ESPAÑA: SE HA MULTIPLICADO POR 10 DESDE 2009

• Esther Ortega • Fotos: Guillermo Navarro

María A., diseñadora de 37 años, posa con la naturalidad de quien se mueve como pez en el agua en el mundo de la moda. Empezó con 28 años y se estableció como una de las mejores

del sector, incluida una importante empresa textil de Bangladés, para la que ha hecho labores directivas durante tres años. A ella se ha dedicado en cuerpo y alma, llegando a frenar sus deseos de ser madre. “No me podía imaginar. Los he pasado

y lo he vivido de forma natural. No lo hice antes porque estaba todo el día viajando por trabajo, y te tienes que parar mes y medio por el proceso... También cuando tuve solvencia económica para ello —cuenta, consciente de que el congelamiento de ovocitos

Marina López posa frente a la Clínica IVI de Aravaca, donde trabaja. Decidió congelar sus óvulos para no cerrarse puertas en la empresa, en plena expansión internacional.



→ sus propios límites—: *Los picos naturales de la maternidad, de los 25 a los 30 años, te pillan en el subidón de tu carrera profesional... Gran parte de mi trabajo consiste en viajar, moverme y ver a los clientes. El día que sea madre, eso tengo que reducirlo; si no, es imposible*”.

Cada año más españolas deciden preservar su maternidad congelando sus ovocitos mediante un método ultrarrápido que recibe el nombre técnico de vitrificación. “Cerca de la mitad lo hacen por motivos laborales”, aclaran en el IVI (Instituto Valenciano de Infertilidad). Al congelarlos en su momento más fértil, la mujer tendrá más posibilidades de quedarse embarazada cuando ella decida. “Empezamos con la vitrificación de óvulos en el año 2007 —explica la doctora Ana Cobo, directora de laboratorio de Criopreservación del IVI—. Primero con donantes, y luego abrimos la oferta a mujeres que quisieran preservar su fertilidad”. Desde ese año, casi cuatro mil mujeres han vitrificado sus ovocitos en esa clínica. “A partir de los 35 años, la fertilidad de la mujer baja. Tenemos muchos casos de mujeres

que tomarse con seriedad y responsabilidad”, reflexiona la doctora. No hay aún estadísticas oficiales. Las cifras que maneja la Clínica Dexeus de Barcelona son similares: “Desde el 2009 su práctica se ha multiplicado por diez”, dice una portavoz.

“UN CHANTAJE MÁS”

Sin embargo, no son pocas las voces que se levantan contra esta práctica. Así, Paula Ruiz Roa, secretaria de la Mujer en el sindicato CGT, asegura: “Este avance de la ciencia está siendo utilizado por las empresas como un chantaje más contra las mujeres, contra su derecho a decidir, contra su derecho a la maternidad. Están obligando a las mujeres a elegir entre el derecho de ser madres o el derecho al trabajo”.

Ana Sánchez de la Coba, secretaria de Igualdad de UGT-Madrid, ha detectado también el fenómeno: “Mujeres que ocupan altos cargos negocian aplazar la maternidad. No lo denuncian. Pero nos consta”. Y añade: “La congelación de óvulos se la pueden permitir las que ganan un salario digno, no una camarera de piso”. En 2016, cuando el 20 por ciento

de los altos cargos de empresas del IBEX 35 eran mujeres.

La doctora Marta Devesa, del Programa de Preservación de la fertilidad del área de Salud de la Mujer de Dexeus, afirma que “el 80 por ciento de las mujeres que congelan sus óvulos lo hacen porque no tienen pareja. El tema laboral sí influye, no es el perfil más habitual, pero sí es uno de los motivos por los que se retrasa... Estar en pleno desarrollo profesional les hace que tengan que decidir entre una cosa u otra”. Esta doctora considera la vitrificación de ovocitos como una “alternativa” que dota de más “autonomía a la mujer y le quita presión social”. Desde 2009, y sin contabilizar a las mujeres que han vitrificado este año, un total de 510



DISCRIMINACIÓN EN CORREOS POR ESTAR EMBARAZADA



MARTÍN GONZÁLEZ

■ EL PASADO 16 de marzo, E. C., trabajadora eventual inscrita en las bolsas de empleo de Correos y Telégrafos en la provincia de Barcelona, recibió un mensaje de texto mediante el cual la citaban en la oficina de Recursos Humanos para una posible contratación por sustitución el día 29 de marzo.

La mujer, explica Manuel Aguilera, representante del Sindicato Independiente SiPcte Correos, se puso en contacto con él para darle cuenta de esta oferta, ya que estaba embarazada de siete semanas y le preocupaba el puesto que le iban a asignar.

El representante sindical, entendiéndolo que no hay nada que ocultar cuando una mujer está gestando, trasladó el mensaje a la empresa ese mismo día para que pudieran hacer una valoración de la situación de la trabajadora y le ofrecieran

un puesto adecuado a sus necesidades.

La mujer acudió a la revisión médica como le habían indicado. Sin embargo, la contratación se truncó, según denuncia Aguilera, por estar embarazada, "a pesar de

■ **"Evitan contratar a embarazadas pese a ser empresa pública", dice Manuel Aguilera**

que existen decenas de puestos administrativos en los que puede trabajar, ocupados por eventuales en contratos en fraude de ley, en una empresa que tiene cientos de oficinas y 6.000 trabajadores en la provincia de Barcelona". Así consta en la denuncia presentada ante

Inspección de Trabajo por SiPcte, en la que también se alerta de que "es habitual en la empresa Correos SA el citar a los trabajadores en la central de la empresa y no darles contrato para evitar así el tener que contratar embarazadas o trabajadores que no les gusten, a pesar de ser una empresa pública, con mayor responsabilidad que cualquier otra". Tanto es así, que el sindicato ha denunciado en dos ocasiones anteriormente a la empresa por "discriminación por razón de sexo".

Finalmente, y por la presión ejercida por el sindicato y a través de las redes sociales, Correos le ha ofrecido un nuevo contrato: "La trabajadora no fue contratada hasta el 13 de abril... Desde el 29 hasta el 12, no tuvo empleo, no cotizó y fue discriminada por razón de sexo", sostiene el representante sindical.

El Sindicato Independiente SiPcte Correos ha denunciado discriminación a mujeres embarazadas en Barcelona.

La doctora Marta Devesa —a la izquierda, en una foto de Twitter—, del Programa de Preservación de la fertilidad de Salud de la Mujer Dexeus, cree que la vitrificación de ovocitos da más "autonomía a la mujer y le quita presión social".

mujeres han preservado óvulos en su clínica sin tener ninguna indicación médica para hacerlo.

"El trabajo te condiciona porque empiezas a tener una proyección internacional, y si paras y eres madre, la ambición te la comes", reflexiona con crudeza María, que admite: "Era inviable compatibilizar ser madre con el trabajo que tenía en la empresa proveedora de Bangladés. Al final decides maternidad o trabajo". A la diseñadora, que viajaba el 75 por ciento del tiempo, se le abrió una nueva posibilidad en su empresa: "Había un proyecto de expansión internacional y yo estaba bastante ilusionada porque me pagaron el máster que estoy estudiando y por empezar a hacer otro tipo de funciones. Hablé con mis jefes y les dije que si cogía este proyecto a miras de tres años, necesitaba formar un equipo fuerte para poder reducir mis viajes... Era un ritmo salvaje, brutal".

EDAD FÉRTIL

La doctora Cobo resalta la importancia de conservar óvulos cuando aún se es joven: "El 74 por ciento de las mujeres que se congelan antes de los 35 años, tienen un mayor número

de óvulos viables, y eso es muy tarde. No quiere decir que no vayan a tener, pero las tasas son más reducidas. La edad óptima para preservar la maternidad sería entre los 30 y los 35". Aunque María preservó fuera de ese plazo, no tuvo problema: "En mayo hará un año que congelé. Me sacaron 18 ovocitos y congelaron 12. Mi médico me dijo que estaba hecha para ser madre, que tenía la capacidad reproductiva de una chica de 29 años. Me recomendaron que hasta los 40 lo intentara de forma natural",

cuenta la diseñadora, que siempre había soñado con ser madre de tres niños. Tenía previsto empezar con la desvitrificación en julio, por lo que advirtió a sus jefes de que no viajaría a países donde existiera inseguridad política o hubiera riesgos sanitarios. "Sí podría seguir viajando a Europa, Estados Unidos o Japón... Hasta cierto punto, claro, porque, si te quedas embarazada, cualquier cosa puede pasar".

de viaje, más una maleta, más una reunión...", reflexiona.

Sin embargo, el pasado mes de diciembre tuvo que dejar el trabajo, por lo que sus planes de ser madre a corto plazo, se han truncado: "Ahora lo veo aún más complicado

■ **"Si paras y eres madre, la ambición te la comes", dice María**

que cuando estaba en la empresa. Tengo que buscar trabajo, quiero ser madre y estoy sola. Puedo volver a un trabajo de oficina de 'diseñadora Maruja', y si me quedo embarazada, mi bajita, mi reducción de jornada

ya está... pero se me encoge el estómago de pensar en hacer eso... Me encuentro en la tesitura de tener que elegir", se lamenta María, consciente de las dificultades. Ahora está negociando un contrato que consiste otra vez en trabajar para una empresa internacional y viajar. "Si lo cojo ahora, voy a tener que volver a esperar. No puedo decirle a mi jefe en dos meses que va a viajar Rita. Me va a decir que para qué me voy a contratar".

■ UGT: “Mujeres que ocupan altos cargos negocian aplazar la maternidad. Nos consta”

→ Para la representante de CGT, la solución estaría en “*garantizar el puesto de trabajo durante el periodo de gestación y cuidados*”, así como “*aumentar los tiempos de baja maternal, regular los horarios para posibilitar la lactancia, reducir la jornada laboral y organizar guarderías dentro del centro de trabajo*”. María también apunta otra alternativa: “*El problema es que las leyes no están hechas para empresas pequeñas o no se han hecho avances en aspectos como el teletrabajo, que puedas estar trabajando desde casa seis horas y a la vez dando el pecho al niño*”.

En el último informe elaborado por las clínicas Dexeus, el número de hijos por mujer en España es de 1,4, muy alejado de Irlanda, que lidera el ranking en Europa con 2,07 y que también marca la diferencia en cuanto a la prestación por hijo al cargo. Frente a sus 166 euros al mes, en España se dan 27. También hay desigualdades en cuanto a los recursos destinados: mientras que en Dinamarca se destina un 4,20 por ciento del PIB a la familia, en nuestro país el porcentaje baja hasta el 1,51, superando solo a Holanda, que invierte el 1,30.

PAGADO POR LA EMPRESA

Dos empresas tecnológicas de gran facturación, Facebook y Apple, han anunciado recientemente que, para no perder a sus trabajadoras en bajas maternales, les costearían el tratamiento de preservación de óvulos a las empleadas que quisieran hacerlo. Preguntados por esta cuestión, sus representantes en España no han querido confirmar ni desmentir si esa oferta también es para sus trabajadoras españolas.

En la patronal consideran que “*las 16 semanas, ampliables por dos cada vez que el parto es múltiple, es un plazo razonable que trata de combinar la necesidad de las*



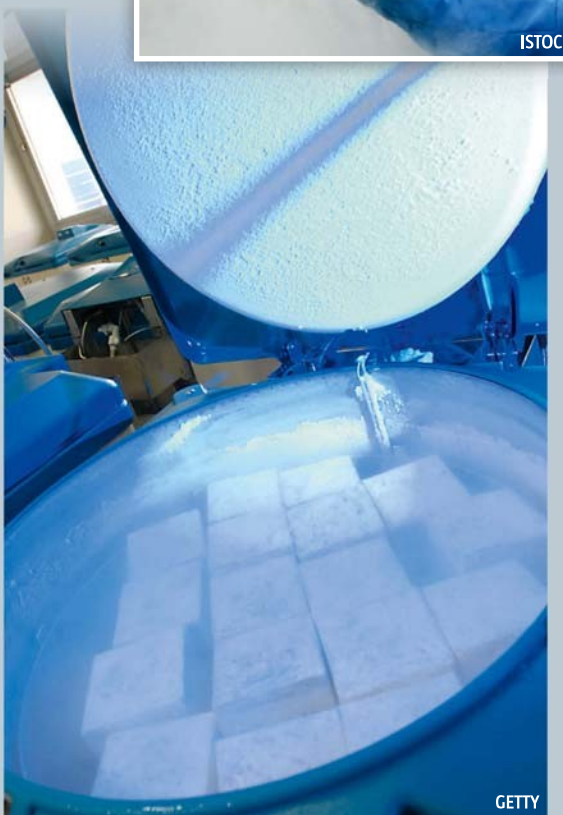
Sobre estas líneas, la doctora Ana Cobo, directora de laboratorio de Preservación de IVI.

En la CEOE —a la derecha, su presidente, Juan Rosell— consideran que las 16 semanas de baja maternal contempladas por ley es un plazo razonable para que las mujeres que han dado a luz se recuperen y no se desconecten del



EL PRECIO DE LA CONGELACIÓN

- Se recomienda congelar antes de los 37 años.
- La estimulación hormonal dura de 10 a 12 días.
- La vitrificación cuesta entre 2.300 y 2.700 euros.
- Se requieren pruebas adicionales de hasta 1.200 euros.
- Las clínicas cobran una cuota, a partir del quinto año, de unos 250 euros anuales.



peración de la mujer con que no se produzca una absoluta desconexión desde el punto de vista de la carrera profesional", explica Jordi García Viña, director de Relaciones Laborales de la CEOE, que también ve clave "combinar el derecho de la conciliación de la vida laboral y familiar con las necesidades de la empresa".

También decidió congelar sus óvulos Marina López, vecina de Majadahonda (Madrid): "A mí me hubiera gustado ser madre ya, pero pienso que soy joven, que laboralmente todavía se me abren puertas y que puedo seguir haciendo cosas que quizá con un hijo no me atrevería a hacer". A sus 28 años Marina tiene una ambiciosa proyección laboral: es enfermera y empezó a trabajar hace siete años en la Clínica IVI de Aravaca, uno de los centros de reproducción asistida más grandes de Madrid. Hace dos años que vitrificó sus óvulos: "A nivel laboral hay que aprovechar que no te ata absolutamente nada. ¿Por qué no voy a seguir con otros proyectos teniendo vitrificados los óvulos? Te

Si hay algún problema, ahí están mis ovocitos, sin tener que recurrir a ninguna donante", explica la enfermera. A Marina no le importaría trasladarse de ciudad o de país para crecer laboralmente: "Vitrificar me da más tiempo para desarrollarme profesionalmente y, en un futuro, si quiero volver y centrarme, ahí están". En su caso, y por ser trabajadora de la clínica, el tratamiento le costó cerca de 1.300 euros. Pero el precio suele oscilar entre los 2.300 y 3.000 euros. A partir del quinto año de conservación, las clínicas cobran una cuota de mantenimiento de unos 250 euros al año.

A Marina, que viene de una familia tradicional, le cambia el tono de voz ante las críticas que recibe esta práctica: "A las mujeres se les juzga por no querer ser madres tan jóvenes o querer evolucionar laboralmente antes de serlo", lamenta la joven, que añade: "Una mujer es libre de decidir si quiere ser madre y cuándo. A ningún hombre con 30 años le preguntan cuándo va a ser padre". ■

PUNTO DE VISTA



Gonzalo
López Alba

¿Hacia dónde vamos?

EL CAMBIO de pautas sociales y comportamientos individuales ante la natalidad es uno de los que mejor reflejan la evolución de la Humanidad. En tiempos pretéritos, cuando dominaban las religiones deístas, la ciencia estaba en pañales y la economía se sustentaba en masas de obreros, tener hijos no solo era un mandato divino y la forma de garantizar la continuidad de una especie a menudo diezmada por epidemias y guerras, sino también una necesidad para el progreso de las familias y de los países.

Pero las religiones basadas en un Dios creador y omnipotente han dado paso a las científicas, que abogan por mejorar la especie con procedimientos artificiales en lugar de multiplicarla por métodos naturales. Los avances en la medicina y las mejoras nutricionales han reducido de forma espectacular la mortalidad entre la población infantil. Y avanzamos a todo trapo hacia la robotización, que convertirá en inútiles a muchos trabajadores, que pasarán a ser inempleables.

Vivimos tiempos de transición y, como tantas otras veces, a las mujeres les toca lo peor. La maternidad está en sus genes, pero millones de ellas se ven en el brete de tener que elegir entre la llamada de la naturaleza y la preservación de la autonomía económica que ha sido pilar de su emancipación y, con la crisis, en muchos casos del sustento familiar.

Conviene preguntarnos: ¿Hacia dónde vamos? ¿Qué mundo queremos?

●●●●●●●●●●●●●●●●
Millones de mujeres se ven en el brete de tener que elegir entre la llamada de la naturaleza y la preservación de la autonomía económica que ha sido pilar de su emancipación